

## DEJAR A DIOS SER DIOS

[Del domingo 10 al sábado 16 de Junio]

Esta semana comienza la segunda parte del Tiempo Litúrgico llamado Ordinario (o Común). Es un tiempo que está destinado a profundizar la vida y la fe de quienes desean convertirse en amigos de Dios.

Las dos parábolas de Marcos (4, 26-34) nos invitan a reflexionar sobre dos aspectos sencillos pero muy decisivos para nuestra vida de fe: uno, que en el curso de la vida también hay un nivel de intervención que sólo es de Dios (*la semilla que crece por sí sola*); y otro, que la fecundidad de la vida surge a partir de cosas muy pequeñas (*el grano de mostaza*).

Que Jesús nos diga que la semilla sembrada nace sin que el sembrador (nosotros) sepa cómo sucede, **está advirtiéndonos** que así como hay un nivel de intervención nuestra para que las cosas se den, también hay otro nivel en el que solamente interviene Dios. Y no es que nada tengamos que hacer o por eso debemos entonces desentendernos del curso de la vida, sino **que allá, en lo profundo del corazón de las personas y del mundo, donde está sembrada la semilla que da auténtica vida, solamente actúa Dios porque es quien la sabe cuidar de verdad para hacerla fructificar a su tiempo.**

En su sencillez, esta parábola de la semilla que crece sin que nadie sepa cómo, nos invita a estar muy atentos a lo que Dios hace en la vida de las personas, en las situaciones de cada día y en el curso del mundo, para que así comencemos a caminar hacia una fe que sabe de amores porque se fía de Dios, que sabe de esperas porque en Él no queda defraudado y que sabe de apuestas porque con Él todo lo puede.

Que Jesús diga que la semilla más pequeña puede convertirse en un árbol grande que cobija la vida, **nos hace caer en cuenta** que la auténtica grandeza humana y la verdadera fortaleza de las cosas surgen de aquella sencillez y simplicidad que provienen de Dios, por eso casi siempre pasan desapercibidas o no les damos la importancia debida. Y no es que debemos descuidar el valor que tienen las cosas grandes, brillantes, sobresalientes y atractivas, sino **que allá, donde surge la auténtica vida que fecunda el mundo y hace que cobre sentido la existencia, siempre descubrimos la pequeña chispa germinal de un Dios que a nada ni a nadie niega su gracia.**

De forma directa, estas dos parábolas nos invitan a estar muy atentos al don que Dios ha dado a cada persona, al don que ha puesto en las realidades de este mundo y al don que Él hace surgir a cada instante, para que nos dispongamos a una fe que sabe de fecundidad porque trabaja con las mismas manos de Dios, que sabe dar porque de Él aprendió la generosidad, y que sabe de esperanzas porque se ha curtido en el corazón misericordioso del Señor.

Que nos atrevamos a dejar actuar a Dios en nuestras vidas y en la vida de las demás personas, para que su chispa, su gracia y su don, vuelvan fecunda nuestras casas, nuestras cosas, los caminos y senderos, en cada momento de la existencia.

**MOMENTO PREPARATORIO: LEO EL EVANGELIO****EVANGELIO DE MARCOS (4, 26-34)**

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: el Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra; que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra por sí sola va produciendo el fruto; primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha.

Les dijo también: ¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra.

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.  
*Palabra del Señor.*

**1ER MOMENTO: A LO QUE VENGO**

Inicio mi encuentro con el Señor escogiendo un sitio apropiado para mi oración.  
Al llegar al sitio, en forma breve y sencilla considero la calidad de la mirada de Dios Nuestro Señor sobre mí.

**Y me digo a mí mismo:**

**¿A QUÉ VENGO?**

**Vengo a disponerme para que Dios actúe en mi vida.**

[ Al final, rezo el Padrenuestro, saboreando cada palabra ]

**2DO MOMENTO: PACIFICACIÓN**

- Ya sea sentado, paseando, acostado o reposado; tanto en casa, como en el parque o la Iglesia me sereno para que esta cita con Dios tenga lugar.
- Me acomodo con una posición que me ayude a concentrarme-descentrarme-centrarme, implicando todo mi ser.
- Al ritmo de la respiración, doy lugar al silencio.

[Una y otra vez repito este ejercicio].

**3ER MOMENTO: ORACIÓN PREPARATORIA**

[NOTA: La oración preparatoria siguiente me ayuda a experimentar libertad de apegos. La repito tantas veces como quiera, dejando que resuene en mi mente y en mi corazón]

**Señor, que todas mis intenciones, acciones y procesos interiores,  
estén totalmente ordenados a cumplir tu voluntad.**

#### 4<sup>TO</sup> MOMENTO: COMPOSICIÓN DEL LUGAR

[NOTA: Este paso es muy especial y merece realizarse con esmero. Le dedico unos 10 minutos]

- 1°) Centro mi pensamiento en el contenido de la Oración.
- 2°) Con la imaginación revivo lo que relata el pasaje bíblico, sin perder detalle.
- 3°) Me ubico en la escena como si presente me hallara.
- 4°) Dejo que la Palabra irradie su luz sobre mí.

#### 5<sup>TO</sup> MOMENTO: PETICIÓN

*[En forma sencilla formulo mi petición. Dejo que mi petición salga de dentro. Que nazca de lo más hondo de mi vida]*

**Señor, que tu gracia transforme cada paso de mi existencia.**

*(Si me ayuda, puedo decir varias veces la petición)*

#### 6<sup>TO</sup> MOMENTO: CONTENIDO o MATERIA DE LA ORACIÓN

##### 6.1) Primero: REFLEXIONO SOBRE LA ACTUACIÓN DE DIOS

- ⇒ La semilla sembrada nace, crece y produce sin que sepamos realmente cómo sucede. Tan sólo llegamos al tiempo de su cosecha, es decir, al tiempo en que se nos regala lo que ha fructificado.
- ⇒ Si estoy atento a lo que Dios hace en mi vida, en las personas, en las situaciones de cada día y en el curso del mundo, empezaré a caminar con una fe que sabe de amores porque se fía de Dios, que sabe de esperas porque en Él no queda defraudado, y que sabe de apuestas porque con Él todo lo puede.

##### 6.2) Segundo: REFLEXIONO SOBRE LA PEQUEÑA CHISPA DE DIOS

- ⇒ La semilla más pequeña puede convertirse en un árbol grande que cobija la vida, así también la auténtica grandeza humana y la verdadera fortaleza de las cosas, surgen de la pequeña chispa que alberga dentro de sí.
- ⇒ Si estoy atento al don que Dios ha dado a cada persona, a las realidades de este mundo y al que hace surgir a cada instante, me dispondré a vivir con una fe que sabe de fecundidad porque trabaja con las manos de Dios, que sabe dar porque de Él aprendió la generosidad, y que sabe de esperanzas porque está inmersa en su corazón.

##### 6.3) Tercero: REFLEXIONO MI DISPOSICIÓN A DEJAR ACTUAR A DIOS

- ⇒ En lo más profundo del corazón de las personas y del mundo, donde está sembrada la semilla que no sabemos cómo nace y crece, actúa Dios para cuidarla y hacerla fructificar a su tiempo. Y en la más simple semilla que crece hasta llenar de sentido la existencia, se encuentra la pequeña chispa de Dios.
- ⇒ Que nos atrevamos a dejar actuar a Dios en nuestras vidas para que su chispa, su gracia y su don, vuelvan fecundas nuestras casas, nuestras cosas, los caminos y senderos, a cada paso de nuestra existencia.

## 7<sup>MO</sup> Momento: COLOQUIO

[NOTA: El coloquio es un diálogo que se hace hablando como un amigo habla a otro, ya sea para pedir alguna gracia, ya sea reconociendo la fragilidad o el pecado, o para comunicar sus cosas, y queriendo consejo en ellas.]  
(El texto sugerido puede ser útil para el COLOQUIO).

### DARLO TODO

El hombre que estaba tras el mostrador, miraba la calle distraídamente. Una niña se aproximó al negocio y apretó la naricita contra el vidrio de la vitrina. Los ojos de color del cielo brillaban cuando vio un determinado objeto. Entró en el negocio y pidió para ver el collar de turquesa azul. "Es para mi hermana" ¿Puede hacer un paquete bien bonito?", -*dice ella*-.

El dueño del negocio miró desconfiado a la niña y le preguntó: "¿Cuánto dinero tienes?" Sin dudar, ella sacó de su bolsillo un pañuelo todo atadito y fue deshaciendo los nudos. Los colocó sobre el mostrador y dijo feliz: "¿Esto alcanza?" Eran apenas algunas monedas que ella exhibía orgullosa. "Sabe, quiero dar este regalo a mi hermana mayor. Desde que murió nuestra madre, ella cuida de nosotros y no tiene tiempo para ella misma. Hoy es su cumpleaños y este regalo la hará muy feliz porque el collar tiene el mismo color de sus ojos".

El hombre fue para la trastienda, colocó el collar en un estuche, lo envolvió con un vistoso papel rojo e hizo un trabajado lazo con una cinta verde. Y dijo a la niña: "Toma. Llévalo con cuidado". Ella salió feliz corriendo y saltando calle abajo.

Aún no había terminado el día, cuando una linda joven de cabellos rubios y maravillosos ojos azules entró en el negocio. Colocó sobre el mostrador el ya conocido envoltorio deshecho y preguntó: "¿Este collar fue comprado aquí?" - "Sí señorita" - *respondió el dueño de la tienda* - "¿Y cuánto costo?" "¡Ah!", - *exclamó el hombre* -. "El precio de cualquier producto de mi tienda es siempre un asunto confidencial entre el vendedor y el cliente". La joven continuó: "¡Pero mi hermana tenía sólo algunas monedas! Este collar es verdadero, ¿no? Ella no tendría dinero para pagarlo".

El hombre tomó el estuche, rehizo el envoltorio con extremo cariño, colocó la cinta y lo devolvió a la joven diciéndole: "Ella pagó el precio más alto que cualquier persona puede pagar. ¡ELLA DIO TODO LO QUE TENIA!" El silencio llenó la pequeña tienda y cuatro lágrimas rodaron por las caras emocionadas de la joven y del dueño de la tienda, en cuanto sus manos tomaban el pequeño envoltorio.

*(Autor Desconocido)*

## 8<sup>VO</sup> Momento: EXAMEN DE LA ORACIÓN

Nota: Las siguientes interrogantes ayudan a centrar la experiencia vivida en la Oración.

- 1º) ¿Qué pasó en mí durante esta Oración?
- 2º) ¿A través de cuáles señales me habló Dios?
- 3º) ¿Qué me distrajo en la Oración?
- 4º) ¿Qué me produjo desaliento o desconfianza en la Oración?
- 5º) ¿Qué se quedó grabado en mí?
- 6º) ¿Qué quiero cambiar en mi vida?

### TERMINO LA ORACIÓN CON LA SIGUIENTE OFRENDA

Toma, Señor, y recibe, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad;  
todo mi haber y mi poseer. Tú me lo diste, a ti, Señor lo devuelvo.

Todo es tuyo. Dispón de mí según tu voluntad.

Dame tu amor y gracia que ésta me basta. Amén.